

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Prácticas de cuidado de la salud mental entre pares en hombres adolescentes de San Antonio de la Cal, Qro. Mex.

Hernández Nava, Hernando y Garbus, Pamela.

Cita:

Hernández Nava, Hernando y Garbus, Pamela (2017). *Prácticas de cuidado de la salud mental entre pares en hombres adolescentes de San Antonio de la Cal, Qro. Mex. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/690>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/yma>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRÁCTICAS DE CUIDADO DE LA SALUD MENTAL ENTRE PARES EN HOMBRES ADOLESCENTES DE SAN ANTONIO DE LA CAL, QRO. MEX.

Hernández Nava, Hernando; Garbus, Pamela
Universidad Autónoma de Querétaro. México

RESUMEN

Este trabajo forma parte de una investigación desarrollada en el marco de la tesis que se está llevando a cabo en la Maestría en Educación para la Ciudadanía de la Universidad Autónoma de Querétaro. El objetivo general es describir la relación que existe entre la construcción de género de los hombres adolescentes de la comunidad de San Antonio de la Cal y sus prácticas de cuidado de la salud mental entre pares. En este trabajo, se analizan los datos arrojados por un instrumento que se aplicó a la población de estudio con el objetivo de tener una primera aproximación a las características específicas de la población, en relación a la construcción de ser hombres en su contexto, así como la manera en la que experimentan el sufrimiento psíquico y las prácticas de cuidado de la salud mental que desarrollan y tienen a su alcance. Se aplicó un instrumento que contiene seis preguntas cerradas y una abierta y 40 reactivos con cinco ítems en escala de Likert. Para el análisis estadístico y descriptivo se utilizó el software IBM SPSS versión 22. El cuestionario fue respondido por 99 alumnos.

Palabras clave

Adolescentes, Varones, Cuidado, Salud Mental

ABSTRACT

MENTAL HEALTH CARE PRACTICES BETWEEN ADOLESCENT MEN IN SAN ANTONIO DE LA CAL, QRO. MEX.

This work forms a part of an investigation that develops inside the thesis that will allow to obtain the title of the Magister in Education for the Citizenship of the Universidad Autónoma de Querétaro. The aim is to describe the relationship between the gender construction of adolescent men in the community of San Antonio de la Cal and their practices of mental health care among peers. In this paper, we analyze the data provided by an instrument that was applied to the study population in order to have a first approximation to the specific characteristics of the population in relation to the construction of being men in their context, as well as how they experience the psychic suffering and mental health care practices they develop and have at their disposal. The instrument was applied containing six closed and one open questions and 40 reagents with five Likert scale items. We use for statistical and descriptive analysis, the IBM SPSS version 22. The questionnaire was answered by 99 students.

Key words

Mental Health, Care, Adolescents, Men

INTRODUCCIÓN

Una de las características fundamentales de la adolescencia es el lugar que ocupan los pares en este momento del curso de vida. En el caso de los hombres hay una clara diferencia sobre la forma en que éstos construyen dichos vínculos. Es importante reconocer esta diferencia pues como lo afirma la OMS (2000) los hombres adolescentes pasan más tiempo en la calle sin supervisión adulta, lo que puede representar oportunidades de desarrollo de la personalidad y de la identidad, así como riesgos significativos para la salud y la vida. La convivencia que surge además entre los grupos de hombres adolescentes, son denominados “cultura de la crueldad”, por la intensa necesidad de reafirmar constantemente su virilidad a partir de conductas agresivas hacia las mujeres y hacia otros hombres cuya orientación sexual es distinta a la heterosexual, además de restringir “actitudes femeninas” como pueden ser la expresión de los propios afectos o las emociones (Martínez, 2013).

Sin embargo como lo señala Hernández-Castañeda (2013), los varones expresan a través de sus biografías fuertes vínculos con distintos núcleos; en el ámbito laboral, escolar, en la calle, familiar, entre otros. Estos vínculos los define como “núcleos relacionales” inspirado en la perspectiva sistémica, a través de la cual los núcleos son “agrupamientos de personas con intereses y características comunes” (p. 48) de esta manera entenderemos por núcleo relacional a las personas que unidas por la construcción de relaciones de parentesco, afecto, sentimentales o de amistad, el hombre convive. Partimos de considerar que el sufrimiento psíquico de estos adolescentes varones (Augsburger, 2004) se manifiesta a través de diversas prácticas sociales tales como los celos, la violencia, la ideación suicida, el descuido personal, el consumo explosivo del alcohol, las peleas entre varones.

Desde un paradigma de derechos, consideramos atender asuntos vinculados a la salud mental, demanda acciones tanto en el ámbito de lo macro como políticas públicas, así como acciones en la esfera de lo personal, colectivo y comunitario. En este sentido, es importante la participación social y comunitaria, primero para asumirse como sujetos de derechos y segundo, para comprometerse con el cuidado de la salud tanto de sí mismo como la del otro.

Algunos estudios de género de los hombres (Figuroa, 2012; Muñoz, 2012) han aportado nuevas variables que permiten observar a los varones en relación a las prácticas de cuidado, lo que resulta un cambio de paradigma entre definir al varón como factor de riesgo (Keijzer, 2010; Rivas, 2005) y poder observar algunas prácticas de cuidado en los varones como modelos emergentes de masculinidad (Figuroa & Flores, 2012). Es de esta manera, como

se buscará en la presente investigación explorar las “prácticas de cuidado”, de tal manera que nos permitan aproximarnos a una población cuyas características específicas es que hablamos de hombres adolescentes escolarizados que habitan en un contexto rural con tradición indígena.

Este trabajo forma parte de una investigación desarrollada en el marco de la tesis que se está llevando a cabo en la Maestría en Educación para la Ciudadanía de la Universidad Autónoma de Querétaro. El objetivo general es describir la relación que existe entre la construcción de género de los hombres adolescentes de la comunidad de San Antonio de la Cal y sus prácticas de cuidado de la salud mental entre pares. En este trabajo, se analizan los datos arrojados por un instrumento que se aplicó a la población de estudio con el objetivo de tener una primera aproximación a las características específicas de la población en relación a la construcción de género en tanto son hombres en ese contexto, así como la manera en la que experimentan el sufrimiento psíquico y las prácticas de cuidado de la salud mental que desarrollan y tienen a su alcance.

METODOLOGÍA

Se trata de un estudio exploratorio descriptivo, que sigue una metodología cualitativa con instrumentos cuantitativos y es de corte transversal.

La población de estudio son los estudiantes hombres de una escuela preparatoria de San Antonio de la Cal, Querétaro. Se trata de 104 estudiantes de entre 15 y 19 años de edad.

Para este trabajo se aplicó una encuesta cuyo instrumento está compuesto de dos apartados: el primero contiene seis preguntas cerradas y una abierta y exploran las condiciones sociodemográficas de la población; el segundo contiene un cuestionario de 40 reactivos con cinco ítems en escala de Likert.

Para el análisis estadístico descriptivo se utilizó el software IBM - SPSS versión 22.

RESULTADOS

Para el análisis de estos ítems se contruyeron cuatro dimensiones que agrupan los diferentes reactivos del cuestionario: Salud mental; construcción de género; sufrimiento psíquico; prácticas de cuidado de la salud mental y autocuidado.

La edad de la población encuestada oscila entre los 14 y los 19 años. La moda es de 16, y la media de edad es de 16,36. Respecto a la distribución por semestre está de la siguiente manera: 41 estudiantes están cursando primer semestre cuyo promedio de edad es de 15.6 años, 30 alumnos se encuentran en tercer semestre con una edad promedio de 16,2 años y 26 alumnos de quinto semestre cuyo promedio de edad es entre los 17,6. Lo que nos permite mirar que conforme los estudiantes van avanzando de grado, disminuye el número alumnos inscritos.

El instrumento buscó conocer también con quiénes viven los adolescentes que forman parte de nuestro estudio. El 75,8% respondió que viven con su mamá, papá y hermanos. Solo el 11,1% vive únicamente con la madre y los hermanos. Lo anterior refleja aún un claro predominio de la configuración de la familia tradicional biparental con hijos/as, así como una importante presencia de los hogares mono parentales con jefaturas femeninas.

Respecto al nivel de escolaridad alcanzado por las madres de los adolescentes de este estudio, se observó que el 40,4% estudió la secundaria completa y únicamente el 3% estudió una carrera profesional (licenciatura).

Sobre el nivel escolar alcanzado por el padre, se obtuvo que 39,4% terminaron la secundaria, siendo el mayor grado escolar alcanzado por la mayoría de los padres de los encuestados. En este sentido, fue interesante que el 10.1% respondió a esta pregunta “NS/NC” que es “no lo sé o no contestó”, que son básicamente los que mencionaron no vivir con su padre. Lo que nos permite mirar la ausencia de información que existe sobre su figura paterna.

El 57,6% dijo tener una actividad laboral remunerada mientras que el 42,4% mencionó que no la tiene. Las dos principales actividades económicas que realizan los adolescentes, son asistir en restaurantes y fiestas como meseros con un 29% y las actividades vinculadas al turismo tales como vender artesanías y brindar recorridos turísticos con un 17%. La población se encuentra muy cerca del pueblo de Bernal, Municipio de Tolimán que tiene el monolito o peña más grande del país, por lo que su principal actividad económica está vinculada al turismo.

DIMENSIONES DE ANÁLISIS.

Para el análisis de la segunda sección del instrumento que cuenta con 40 reactivos, lo dividimos en cuatro dimensiones: 1) Construcción de género, 2) Sufrimiento psíquico, 3) Prácticas de cuidado de la salud mental y 4) Autocuidado; lo anterior con el objetivo de facilitar el análisis cuantitativo de la información.

· CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO

La primera dimensión contiene afirmaciones que se sostienen de estereotipos en relación a las características atribuidas socialmente de manera diferenciada a hombres y mujeres, seleccionando únicamente aquellas respuestas más significativas. La afirmación “*Si abrazo a un amigo es porque soy gay*” obtuvo un 80,8% de rechazo ya que dijeron no estar nada de acuerdo con esto.

Por su parte, el 49,5% estuvieron completamente en desacuerdo con la afirmación “*Los hombres no deben llorar*”.

Luego, la afirmación que sostiene que “*Las mujeres son más comprensivas que los hombres*” encontró un 20,2% de adolescentes que están completamente de acuerdo y otro 31,3% se mostraron algo de acuerdo. De igual manera en la afirmación “*las mujeres son más sensibles que los hombres*” el 39,4% está completamente de acuerdo, de igual manera el 24,2% manifestó estar algo de acuerdo.

Uno de los resultados que más llamó nuestra atención es la afirmación que sostiene que “*Es responsabilidad de los hombres trabajar para mantener a su familia*”, pues casi la mitad de la población encuestada estuvo completamente o algo de acuerdo, donde el 34,4% dijo estar completamente de acuerdo y otro 20,2% está algo de acuerdo.

Por último, la afirmación que dice: “*Como hombre tengo derecho a expresar mis sentimientos sin ser juzgado como débil por hacerlo*” tuvo una respuesta positiva, pues el 60,6% dijo está completamente de acuerdo y otro 19,2% algo de acuerdo.

· SUFRIMIENTO PSÍQUICO.

La dimensión del sufrimiento psíquico forma parte del ámbito de la salud mental, se refiere a todas aquellas experiencias que producen dolor emocional, angustia o incertidumbre en los varones; de esta manera, se hicieron diversas afirmaciones que buscaban explorar en qué medida han experimentado experiencias de esta índole y cómo hacen frente a éstas.

Las respuestas a la afirmación que más llamaron nuestra atención fueron *“suelo lastimar mi cuerpo cuando estoy mal y eso alivia mi dolor emocional”* pues si bien el 70% dijeron estar nada de acuerdo, el 16,2% se colocó en el punto medio de indefinición ni de acuerdo ni en desacuerdo, únicamente el 6% dijeron estar algo de acuerdo y completamente de acuerdo respectivamente. Consideramos de suma trascendencia el reactivo, pues hay seis jóvenes que manifiestan haber tenido esta práctica que pone en riesgo la salud e incluso la vida.

Respecto a la afirmación *“frecuentemente me siento muy solo”* el 42,4% respondió estar completamente en desacuerdo; sin embargo el 20,2% de la población estuvo algo de acuerdo. En lo que respecta a la segunda afirmación que dice *“la verdad alguna vez he pensado que el mundo estaría mejor sin mí”*, corresponde a una ideación suicida, el 8,1% manifestaron que están completamente de acuerdo con esto y el 11% dijo estar algo de acuerdo, ambos datos resultan de profunda relevancia respecto al sufrimiento psíquico de este grupo de adolescentes pues tener estas ideas y sentimientos, son factores de riesgo que requieren ser atendidos.

Algunas de las afirmaciones contienen además de situaciones vinculadas al sufrimiento psíquico, ciertos rasgos que se le atribuyen exclusivamente y de manera “natural” a los varones, como la afirmación *“Cuando me siento triste debo aguantarme para no mostrar debilidad”* el 16,2% dijo estar completamente de acuerdo, así como el 17,2% manifestó estar algo de acuerdo. De igual manera, llamó mucho nuestra atención la respuesta de los jóvenes a la afirmación *“los hombres hablamos entre nosotros cuando nos sentimos tristes”* pues el 20,3% manifestó estar completamente de acuerdo y el 27,2% dijeron estar algo de acuerdo con esto, lo anterior no corresponde con las entrevistas y el trabajo de campo, donde manifiestan que prefieren hablar con sus compañeras.

· PRÁCTICAS DE CUIDADO

El cuidado como hemos dicho con anterioridad, ha sido asignado de manera histórica como una actividad única que realizan las mujeres, debido principalmente a la naturalización de la misma y a la división sexual del trabajo. Sin embargo, los estudios de género de los hombres han buscado analizar diversas circunstancias en las que el cuidado forma parte de la experiencia vital de los varones, no sólo como receptores del mismo, sino como cuidadores. Por lo anterior, construimos algunas afirmaciones que nos permitieran explorar las formas que tienen los hombres adolescentes específicamente en su grupo de pares para cuidarse en situaciones donde hay sufrimiento psíquico.

De esta manera, la afirmación con la respuesta con puntaje más alto de esta categoría dice *“está bien si un amigo expresa sentirse triste”* donde el 54,5% están completamente de acuerdo y el 20,2% dijo estar algo de acuerdo. De igual manera, la afirmación

“Me gusta escuchar a mis amigos si atraviesan un mal momento” el 47,5% dijo estar completamente de acuerdo así como el 40,4% mencionó estar algo de acuerdo. Así mismo, la afirmación *“Los hombres ayudamos a nuestros amigos cuando están tristes”* 44,4% dijo estar completamente de acuerdo y el 32,3% algo de acuerdo. Como factor de protección se pueden ubicar a través del instrumento con la afirmación *“Mi padre está dispuesto a escucharme cuando tengo un problema”*, pues un 48,5% mencionó que está completamente de acuerdo y otro 20,2% algo de acuerdo.

Para esta dimensión solamente se utilizaron 8 reactivos, pues nos interesa poner énfasis en la manera en la que se involucran los varones en la salud mental de sus pares; por esto, elegiremos únicamente las respuestas que nos resultaron más significativas por sus porcentajes. En este sentido, la afirmación *“si pido usar condón en una relación sexual, me veré menos hombre”* encontró mayor desacuerdo pues el 64,6% dijo estar completamente en desacuerdo así como el 15,2% algo en desacuerdo. En este sentido se colocó también la afirmación *“en mi primera relación sexual usé condón”* la cuál causó diversas respuestas pues el 35,4% dijo estar completamente de acuerdo, el 8,1% algo de acuerdo, en ocasiones colocando leyendas escritas en el cuestionario, como: *“no he tenido”* entre otras.

Respecto a la afirmación *“a los hombres nos gusta cuidar nuestro cuerpo”* el 33,3% dijo estar completamente y el 25,3% algo de acuerdo. En este mismo sentido, cuando se dijo que el cuerpo del hombre es sencillo, con la afirmación *“el cuerpo del hombre es muy simple: pene y testículos solo es lavarlo y ya”* el 41,4% se manifestó completamente en desacuerdo así como el 15,2% estuvo algo en desacuerdo.

Por último, son interesantes las respuestas que encontramos respecto a cómo manejan ciertas emociones los varones, por ejemplo a la afirmación que dice *“cuando me enoja, me siento triste, o me siento extraño suelo tomar alcohol”* solo el 9,1% estuvo completamente de acuerdo y el 13,1% algo de acuerdo, en contraste, casi la mitad de la población dijo estar en desacuerdo. De igual manera ante la afirmación *“a veces cuando me enoja golpeo a la pared u objetos que estén cerca”* 17,2% respondieron que están de completamente de acuerdo y el 21,2% algo de acuerdo.

CONCLUSIONES

Los resultados del instrumento nos arrojan algunas pautas para ahondar en la construcción de género de nuestros sujetos de estudio. La influencia de las familias y sus valores tienen una implicación directa en estos jóvenes. Al respecto de las configuraciones familiares, pudimos observar que sigue prevaleciendo la familia tradicional cuyos integrantes suelen ser mamá, papá e hijos/as; sin embargo, comienzan a figurar también los hogares monoparentales con jefaturas femeninas, en muchos de estos a causa de la separación, lo que les permite a los jóvenes crecer con modelos en los cuales la madre no sólo participan en el sostenimiento del hogar, sino que son responsables económicamente de éste.

Con respecto a los niveles educativos, en varios adolescentes existe escasa información sobre el padre: diez personas respondieron que no conocían el grado último del mismo, lo que no sucedió con el informe sobre la escolaridad de la madre, pues los 99 estudian-

tes encuestados respondieron a esa pregunta.

Los jóvenes se identifican con algunas ideas que muestran pautas de su construcción de género como hombres en ese contexto específico. Por ejemplo, respecto la proveeduría única de hogar asumida por el varón, es algo en lo que estuvieron muy de acuerdo, aunque sus modelos familiares han cambiado esos roles de manera radical, pues en muchos de sus hogares hay una participación de ambos progenitores, incluso en algunos únicamente de la madre. Esto provoca una serie de ambivalencias entre los roles y estereotipos tradicionalmente asignados a los varones y los nuevos arreglos tanto al nivel familiar como de la pareja.

En este mismo sentido, pudimos observar que los adolescentes que respondieron esta encuesta le atribuyen mayores capacidades de empatía y sensibilidad en las mujeres que a los varones, lo que en ocasiones no favorece en construir relaciones afectivas y estrechar lazos de confianza entre pares hombres, misma que es necesaria para poder compartir experiencias de sufrimiento y otras.

Algunos estudiantes manifestaron sentir principalmente soledad, lo que nos habla justamente de la necesidad de favorecer la construcción de lazos significativos de amistad, que no se sostengan únicamente de la competencia y la crueldad, sino de la empatía y los cuidados hacia sus pares que experimentan estas sensaciones; especialmente, si tomamos en cuenta que sus respuestas permitieron conocer que valoran positivamente el cuidado de los otros, sus pares. Expresaron agrado en la actividad de la escucha y acuerdo con respecto a que es correcto manifestar lo que sientes.

En el autocuidado expresaron dificultades en el manejo y gestión de algunas emociones, especialmente aquellas vinculadas al enojo y la tristeza, pues son éstas las que justamente les lleva a ponerse en riesgo con el consumo del alcohol y golpear cosas como una manera de aliviar el sufrimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Figuerola Perea, J.G.; Flores Garrido, N. (2012). Prácticas de cuidado y modelos emergentes en las relaciones de género. La experiencia de algunos varones mexicanos. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, IV(1) 7-57. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88424573003>
- Hernández-Castañeda, M. (2013). Varones con o sin empleo la construcción de las masculinidades en Chihuahua. (Tesis Doctoral) Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Recuperado de <http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>
- Keijzer, B. (2010). Masculinidades, violencia, resistencia y cambio. (Tesis Doctoral) Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- Martínez, C. E. (2013). Masculinidad Hegemónica y expresividad emocional de hombres jóvenes. En J. C. Rodríguez & J. C. Cervantes (Eds.) *Los hombres en México. Veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades.* (pp. 177-201). México: Página Seis.
- Muñoz, Franco, N.E. (2012). Aprendizajes de género y cuidado de sí en la salud masculina: entre lo universal y lo específico. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 2(1), 6-26. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475847408002>
- Organización Mundial de la Salud (2000). ¿Qué ocurre con los muchachos? Una revisión bibliográfica sobre la salud y el desarrollo de los muchachos adolescentes. Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- Rivas, H.E. (2005). ¿El varón como factor de riesgo? Masculinidad y mortalidad por accidentes y otras causas violentas en la Sierra de Sonora. *Estudios Sociales*, 13(1) 28-65. Recuperado de: <http://oai.redalyc.org/articulo.oa?id=41702602>